





Su Yang sabía que estos matones habían sido contratados para vandalizar su tienda, incluso sin necesidad de preguntárselo.

Los matones definitivamente se sorprendieron de que Su Yang supiera que los habían contratado y se preguntaron cómo obtuvo ese conocimiento.

'¿O quizás sólo lo está adivinando?'

"¡Hmph! ¿Quién dijo que nos contrataron?", preguntó uno de ellos.

¿Ah, sí? ¿Entonces lo haces por tu propia cuenta? Dime, ¿qué hice para ofenderte?

"Me niego", respondió rápidamente uno de ellos.

"¿Es así...? Entonces déjame adivinar..."

Su Yang hizo una mueca pensativa antes de decir: "¿Están celosos de que solo atienda a mujeres y no a hombres? Lamentablemente, no puedo hacer nada al respecto. Si no están satisfechos con los resultados, pueden quemar el edificio".

"¡J-Jódete! ¿Quién tendría envidia?"

¿Quién dijo que queríamos un maldito masaje tuyo?! ¡Prefiero morir antes que dejar que me toques!

Los matones refutaron sus afirmaciones de que estaban vandalizando su negocio por despecho y envidia...

"Supongo que compartimos el mismo sentimiento: prefiero morir antes que masajear el cuerpo de un hombre", dijo Su Yang, temblando incluso al decirlo.

Luego continuó con voz fría: "Ya que no me dicen por qué están destruyendo mi tienda, ya no hay razones para mantenerlos a todos con vida".

"¿Qué—"

Los matones quedaron estupefactos por sus palabras, pero antes de que pudieran responder, Su Yang sacó una espada común y corriente de la nada y la blandió, matando a uno de los matones antes de que se diera cuenta.

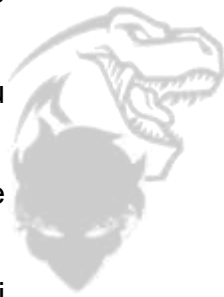
En cuanto a quién decidió matar primero, fue al matón que sostenía la cerilla, e incluso había extinguido la llama de la cerilla junto con la vida del hombre.

Los otros matones ni siquiera se dieron cuenta de lo que acababa de ocurrir hasta que la cabeza de su compañero cayó al suelo, haciendo un ruido extraño.

"¡¡¡Bastardo!!!"

Los otros cuatro recuperaron inmediatamente sus armas, una vez que se dieron cuenta de lo que había sucedido, pero eso no importó, ya que Su Yang mató fácilmente a otro con un movimiento casual de su espada.

Todos los matones eran cultivadores, pero solo estaban en los niveles iniciales del Reino del Espíritu Soberano.





Simplemente no eran rival para Su Yang, incluso si no usaba toda su fuerza.

Y antes de que se dieran cuenta, Su Yang había reducido su número a más de la mitad.

Sin embargo, Su Yang dejó de matarlos una vez que solo quedaron dos, y los miró con una expresión tranquila en su rostro: "El primero que me hable de su cliente vivirá".

¡Mentira! ¡Nos matarás después! —dijo uno de ellos.

Su Yang negó con la cabeza y dijo: "Soy un erudito. No haría algo tan deshonesto como renegar de mis propias palabras".

Al oír sus palabras, uno de ellos dijo rápidamente: "¡Te lo diré! ¡Te lo contaré todo! ¡Por favor, perdóname!"

El otro matón se giró para mirar a su compañero de muchos años con una mirada de incredulidad en su rostro.

"¿C-cómo te atreves a traicionar—?"

Sin embargo, antes de que el matón pudiera terminar su frase, Su Yang movió casualmente su muñeca, matándolo en un instante.

La multitud quedó conmocionada por la brutal ejecución de Su Yang en público.

Aunque los matones actuaron mal, ¿realmente tenía que ejecutarlos de esa manera? ¿Y justo enfrente de su propio negocio, nada menos?

Estaban empezando a comprender por qué no logró convertirse en erudito. Quizás la razón no fue su falta de conocimiento, sino su carácter inapropiado.

¡La gente allí sintió que comprendían más a Su Yang, después de presenciar sus acciones de hoy y ya no se atrevieron a subestimarlos!

Después de matar al matón, Su Yang guardó la espada en su anillo de almacenamiento, antes de girarse para mirar al último matón con vida.

"Si no empiezas a hablar, reconsideraré mantenerte con vida", dijo.

—¡Enseguida! —dijo rápidamente el matón.

